

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRATICO DE LA MAÑANA.

DIRECTOR: D. JUAN MANUEL MARTINEZ.

AÑO II.

Viernes 8 de Marzo de 1872.

NÚM. 98.

INTERESANTE.

A fin de que nuestros suscritores de provincia puedan tener completa la novela que publicamos en nuestro Folletín, hemos resuelto reproducir las páginas correspondientes a los números cuya circulación ha sido prohibida de orden del juez, y en virtud de las denuncias que ha sufrido LA TERTULIA. Con esta advertencia contestamos a los señores suscritores que nos reclaman las páginas de los folletines correspondientes a dichos números denunciados, que han sido seis hasta ahora.

LA TERTULIA.

MADRID 8 DE MARZO DE 1872.

¡CRUCIFIGITE! ¡CRUCIFIGITE!

Nos consta de una manera evidente que en Consejo de ministros, puesta a discusión la actitud enérgica de LA TERTULIA, y considerados los elementos presentes y futuros con que este periódico cuenta, y puede llegar a contar si se le dejase desarrollar su existencia y conquistar por completo las simpatías del gran partido progresista democrático radical, se acordó por unanimidad hacer con nuestro periódico la misma felonía que el pueblo deicida, impulsado por los escribas y fariseos, quiso que se hiciera con Jesu-Cristo.

Según nuestras noticias, parece que hubo algún Pilatos que, no encontrando en la historia de nuestro periódico razón bastante para tan atroz sentencia, trató de interceder por la suerte de LA TERTULIA; pero nos consta, repetimos, que los miembros del Consejo alzaron la voz enfurecidos, gritando con rabia verdadera ministerial, ¡Tótele! ¡Tótele! ¡Crucifigite! ¡Crucifigite!

Pues bien: como aquí por fortuna nuestra no depende de la debilidad de ningún Pilatos la vida de nuestro periódico, a pesar de la sentencia pronunciada en consejo de ministros, LA TERTULIA vivirá pese a quien pese, y vivirá, porque tiene alientos sobrados para vivir, y a su disposición elementos poderosos para no temer las denuncias ni las persecuciones; antes por el contrario, para sacar de ellas todo el partido posible, con el objeto de evidenciar ante la opinión pública a estos ministros y a los que vengan después, si fuesen como estos, con local estamos seguros de acabar con este ministerio y con todos los reaccionarios que le sucedan.

Prepárense, pues, el Sr. Sagasta y sus colegas, para oír nuestras enérgicas censuras uno y otro día, a pesar de sus amenazas, y sin cuidarnos para nada de sus decisiones terribles, ni de sus propósitos de muerte contra LA TERTULIA: nosotros no cejaremos por eso ni un momento en nuestra actitud decidida, seguros hoy, como ayer, de que esto matará a aquello.

EL JUICIO FINAL.

Reuniré todas las naciones en el valle de Josafat, y me sentaré en mi trono para juzgarlas.

(Profecía de Joel. Cap. III: V. 2 y 12.)

Según el Evangelio de San Mateo, el último día de la creación resucitarán los hombres, y comparecerán para ser juzgados en cuerpo y alma, ante el infalible tribunal del Salvador del mundo.

Vestirán la carne con que vivieron a fin de que todos lleven lo que pertenecía a su cuerpo, según hayan obrado bien o mal, para escuchar por sí mismos la confirmación de la sentencia que fué dada a cada uno el día de su muerte.

Y que será ver a tanto magnate como en la vida humana vistieron la ropa de la hipocresía y de la mentira presentarse al terrible tribunal desnudos a las miradas de los que en vida engañaron, y escuchar confundidos los cargos del infalible juez doblando la frente humillada bajo la inmensa pesadumbre de la recordadora conciencia por primera vez sentida?

¿Qué será escuchar los reproches del engañado amigo que dejó su vida y su fortuna en manos del pérfido ambicioso que le precipitó al abismo del infortunio?

¿Qué será escuchar la voz airada del juez supremo dejando caer uno a uno sobre la conciencia del traidor maldito, como gotas de líquido

metal, los cargos que merezcan su falsedad, su mentira, su apostasía?

Ese día supremo, que para los que abrigan en su corazón el dulce sentimiento de la fe religiosa, está fuera de la vida humana, se anticipa a veces en la tierra, y suelen ser los cataclismos sociales días de tremendo juicio final, en que dan cuenta de sus actos los verdugos a las víctimas, los tiranos de los pueblos a los pueblos tiranizados, los lisonjeros traidores de los reyes, a los reyes infamemente vendidos.

Nosotros sentimos la aproximación de uno de esos instantes supremos: vemos amontonarse en el horizonte, en revuelto tropel agitados torbellinos de negras nubes; presentimos en su seno las materias de que se forma el rayo, próximas a confundirse; sentimos la pesadez del aire y el murmullo indescifrable que produce la tempestad, y adivinamos ya el ronco trueno que ensordecerá el mundo, lanzando su anatema sobre la mano que amontonó los combustibles con cuya unión se forman los huracanes políticos y sociales.

Hemos visto una ambición desatentadamente loca, romper en un paroxismo de orgullo la cohesión que daba inquebrantable fuerza al partido político que había encarnado en la nueva Constitución sus salvadoras creencias.

Hemos visto a esa misma ambición provocar la lucha en la sombra del misterio, en el secreto de la urna, y entrar en ella con armas del enemigo común solicitadas.

La hemos visto vencer con la intriga, y permaneciendo oculta, lanzar del poder con agena mano a los que afianzaban de día en días las conquistas revolucionarias practicando la libertad, cimentando el crédito, y regando con nutritivo abono el tierno arbolillo de la monarquía democrática.

La hemos visto escondida detrás de una ridícula parodia de gobierno liberal, poniendo una por una todas las libertades a los pies de los enemigos mas irreconciliables de ellas.

La hemos visto salir de su escondite y renegar de sus creencias con escándalo del mundo, y confundirse en inefable abrazo con los eternos enemigos al mismo tiempo que quería venderla.

La hemos visto, al fin, cediendo a una intimación perentoria, arrancar del asta el último girón de su bandera, y lanzarlo a los pies de los que una vez y otra vez había derramado la sangre de sus hermanos.

La hemos visto llamarse liberal cuando arrojaba del poder a los liberales; la hemos visto llamarse conservadora cuando pedía su fuerza a los conservadores para lanzarlos con ella al abismo; la hemos visto fingir una fusión de dos elementos infusibles para crearse el poder de destruirlos a ambos; y tantos elementos de desorden aglomerados por una sola mano, han destruido mil elementos de seguridad, cuya ausencia produce el vacío; vacío que se precipitan a llenarlo ahora esas nubes que aparecen en el horizonte, que traen en su seno el rayo, y que amenazan inundar el mundo.

Las elecciones se aproximan, y ellas son el nublado; ya las nubes se ciernen sobre nuestras cabezas. El rayo será el producto de esas elecciones; pronto nos ensordecerá su estridente estampido. Va a reinar la tempestad, y en medio del pavoroso ruido de los torres de agua que, cayendo sobre la tierra, amenazan aplastarla, del ronco y prolongado trueno, de los árboles despojados, se levantará sobre todos una voz terrible para dejar caer uno a uno, como gotas de líquido metal sobre la frente rendida de esa loca ambición, los reproches del vendido amigo, la sentencia del irritado juez.

Y qué será entonces ver esa terrible soberbia humillada, queriendo balbucear excusas que su inteligencia rechaza y sus labios, trémulos de ira y de deshecho, no acierten a pronunciar.

Y qué será oír al juez formulando cargos que no tendrán defensa, preguntas que quedarán sin respuesta, miradas de reproche que no hallarán otros ojos en que fijarse.

Me juraste conservar íntegro el credo radical si daba el poder a un simulacro tuyo. Y fué poder tu simulacro. Falsé los principios que había proclamado: concití contra sí la ira de la Cámara. Primer engaño.

Me pediste, y te di una suspensión momentánea que calmara las pasiones, ofreciendo amansar aquella ira para volver pocos días después a desplegar, por medio de tus instrumentos, en el Congreso, la bandera que les encargaste sostener; y las Cortes permanecían cerradas, y la ira se hizo mas ostensible, y cuantos medios se propusieron para amansarla, fueron rechazados por tu vanidad y tu egoísmo. Segundo engaño.

Escribí una carta al actor que representaba la parodia, con cuya mano gobernabas, exigiendo el cumplimiento de tus promesas, y me ofreciste que tú mismo vendrías a cumplirlas, y las Cortes permanecieron cerradas. Tercer engaño, que me obligó varias veces a recordarte tus compromisos.

Mendigaste el apoyo de los tuyos, y te rechazaron indignados. Solicitaste el de tus ene-

migos, y tomándote estos como instrumento de su ambición, te lo prestaron. Ofrecístele entonces formar frente al radical, frente al partido que habías vendido, un partido conservador, unido y vigoroso, y una vez mas te antepuse a los hombres que ciñeron a mi frente la diadema, y acepté tu apostasía, aunque repugnante, a trueque de completar con el partido que me ofrecías el organismo constitucional. Cuarta vez me engañaste, pronunciando un discurso conservador, para seguir capitaneando una fracción progresista. Mi credulidad no estaba en las Cortes, donde fuiste derrotado, y asegurándome que habían venido a mí lado muchas fracciones que antes me combatían, me hiciste creer que la mayoría dinástica estaba contigo, y me arrancaste con este quinto engaño el decreto de disolución.

Las intestinas luchas de esta abigarrada mayoría me desengañaron. Ví su desunión, ví las ilegalidades que cometías para falsear el sufragio y hacer unas Cortes tuyas en que predominara un elemento que en vez de simplificar compliase, aumentando el número de partidos, la organización política, y en un memorandum célebre arrojé a tu rostro el sentimiento de mi justo enojo, esperando que esta vez cediera la soberbia a tu amor propio herido; pero tu sed demandó se sobrepuso al decoro, y por sexta vez me engañaste, firmando un manifiesto en que te jurabas conservador en los momentos mismos en que requerías de calumia a quien te lo llamase.

Volví a romper con las exigencias de mi gratitud; volví a separar de mí a los hombres que mas legítimos títulos tienen a mi confianza para volver a dárteles, y me engañaste de nuevo un día y otro.

Hoy se desata el cielo contra esta nación desventurada: el crujido del rayo nos ensordece, el huracán ruge desatado: ¿dónde están las cadenas con que me ofreciste sujetar su furia?

Me juraste que la fusión conservadora estaba hecha, y los órganos de las distintas fracciones continuaron sus disputas, y progresistas y unionistas de Sevilla se despedazaban, y desaparecieron once mil electores de las listas de Cádiz, y destituyéndose y reformándose ayuntamientos para favorecer la candidatura de Montpensier, y colocándose generales, alfonsoís, y poniéndose al ejército en manos de mis enemigos.

Me juraste que la coalición no se haría, y la coalición se hizo.

Me juraste que sería impotente, y te ha vencido.

Me juraste ganar las elecciones en todos los distritos de Madrid donde por equidad cederías uno al jefe de la oposición, y la oposición ha vencido en todos los distritos.

Me juraste que vencerías en Barcelona y Valencia por unanimidad, y por unanimidad has sido derrotado en ambas capitales.

Me ofreciste traer una mayoría de trescientos votos, y no puedes gobernar con las Cortes que has hecho, profanando leyes y quebrantando conciencias.

Me juraste que las nuevas Cortes iban a producir el turno pacífico en el poder de dos partidos compactos, vigorosos y definidos, y las Cortes que has traído hacen imposible todo Gobierno.

La tempestad brama, el rayo destruye; ¿qué elementos has dejado en mis manos para que pueda contener su furia?

¿Dónde está el partido conservador que me ofreciste? ¿Dónde la mayoría que me aseguraste? Siete veces te otorgué mi confianza. Siete veces la vendiste. En tu ambiciosa locura, lo pospusiste todo a tu orgullo, y nada te importó con tal de subir al olimpo del poder, derribar, para que te sirvieran de escalones, el partido a que debes la existencia, tu fe política, las conquistas de una revolución que hiciste, la Constitución, el trono y la paz pública.

Siete veces falso, serás siete veces maldito, maldito por mí, maldito por tu partido, maldito por tu pueblo.

En tu conciencia llevas el castigo; ella te recordará a cada paso tu falsía, y mi memoria te perseguirá como la sombra de Banquo, pidiéndote cuenta de la confianza que siete veces te otorgué y siete veces vendiste.

Pero este castigo generoso no bastará a calmar la tormenta: el rayo no cae sin hendir la encina, no sale de madre el río sin inundar la campiña, no sopla el huracán furioso sin arrastrar chozas y cabañas. ¿Qué encinas henderá esta tempestad? ¿Qué campos inundará el torrente? ¿Qué chozas ó palacios arrastrará el huracán?

Solo Dios lo sabe; y El solo puede señalar el día terrible que suponen fuera de la vida humana los que abrigan en su corazón el dulce sentimiento de la fe religiosa, el castigo que merece la mano que amontonó los combustibles con cuya reunión se forman los huracanes políticos y sociales.

LAS DOS CIRCULARES.

Una casualidad ha hecho que llegue a nuestras manos la carta circular semi-oficial sobresa-

por el general Gaminde a los capitanes generales de distrito en 14 de Febrero de 1872; circular que, aunque no ha sido publicada por su carácter confidencial, ha dado motivo a algunos de nuestros colegas conservadores para estampar la noticia de que el espedrado general prohibía a los militares el asistir a reuniones políticas de ningún género.

Es falso. Lo primero que consigna aquella circular, es el respeto que le merecen todos los derechos que la Constitución de 1869 concede a los militares, de los cuales, dice explícitamente, que no quiere menoscabar ninguno.

En consecuencia, ya pueden calcular nuestros lectores hasta donde llega la mala fe de algunos, de los que combaten la legalidad creada por la revolución de Setiembre, cuando no tienen inconveniente en faltar, a sabiendas, a la verdad de unos hechos tan fáciles de desmentir, como con este lo hacemos.

La circular del Sr. Gaminde se limitó a aconsejar, a desear, a procurar que los militares se alejasen del campo candente de la política diaria, encarnizada y sangrienta, de las pasiones que nos devoran, a fin de que partido alguno pueda forjarse ilusiones, ni contar para sus proyectos con otros elementos que los que se derivan de su organización y de sus esfuerzos legales.

Este propósito del ministro de entonces, aconsejado por su prudencia, será mas ó menos aceptable, según las circunstancias y los diferentes puntos de vista que la cuestión entraña, relacionados estos, además, con los diferentes sistemas que se crean convenientes para la organización y reemplazo de la fuerza pública en un país liberal; pero puede afirmarse, de todos modos, que, como opinión, es respetable, y nadie puede atacar al general Gaminde porque la profesa y tratara de realizarla desde las esferas del poder, siempre que al hacerlo respetase, como en la misma circular manifiesta, el derecho constitucional de los militares.

La naturaleza del citado documento exigía, por consiguiente, el medio reservado, ó mejor dicho confidencial de que se hacia uso, y demuestra en ello toda la distancia que existe entre un general atendido a las leyes, como el señor Gaminde, y otro que descomponga el aire de la libertad con sus pulmones reaccionarios, como el general Rey, al lanzar a la faz del ejército la insensata é inconveniente circular de 27 del mismo mes.

No tratamos de abordar en este momento la cuestión del ejercicio de todos los derechos políticos por los militares; nos basta consignar que los tienen, nos basta repetir que la Constitución del Estado se lo concede, para considerar criminal a todo el que les moleste porque hagan uso legal de las facultades que la Constitución les otorga.

Comprendemos el consejo, la observación, el propósito de convencerlos de la mayor ó menor conveniencia ó inoportunidad de su ejercicio, y en este límite y sentido, respetamos la circular del señor general Gaminde.

Condenamos la imposición, la prohibición, el mandato y la absurda doctrina que la ordenanza (que ya hemos explicado en otra ocasión lo que hoy significa) se sobreponga a la ley fundamental del Estado, y en tal concepto anatematizamos la circular del general Rey, como ya lo hemos hecho, en su fondo, en su forma y atendidas las tendencias que revela, los designios que descubre, y que afortunadamente se verán defraudados en lo que encierran de amenazas para las conquistas de la revolución, a las que tanto ha contribuido nuestro patriótico y liberal ejército.

¡FUERA CARETAS!

Señor Criterio Liberal del Ejército, ¡abajo la careta! acabo V. alguna vez de decir que es enemigo irreconciliable de los que han hecho ó contribuido a la revolución de Setiembre, y entrará V. en carácter.

Mientras tanto, ¿no comprende V. el absurdo de limitar su sed aparente de justicia, a la revisión de empleos otorgados, con motivo de la revolución espedrada?

¿Qué mérito tienen a los ojos de V. los demás empleos concedidos por otros movimientos políticos, que se para V. en esa fecha, y no aboga por que se examinen todos, absolutamente todos los expedientes del personal del ejército, empezando, como es justo, por el Estado mayor general?

¿No subleva el ánimo de V. mas irregularidades que las que hayan podido cometerse premiando, al fin y al cabo, servicios importantes a la causa de la libertad?

Pues Vd. no debe ignorar, señor Militar Criterio, ó como quiera llamarse, que en 1843, por ejemplo, sin asistir a mas hecho de armas que a la no bien ponderada batalla de Torrejón de Ardoz, hubo favorito de Narvaez que, en menos de un año, obtuvo cinco gracias; que no falta general que, sin motivo ni pretexto, ni juzarse la cabeza, ni cosa que se le pareciera, pasó de teniente de carabineros de Hacienda pública a coronel, primero de infantería, poco después de caballería, y en seguida a brigadier y mariscal de campo, etc.; que en la Guía están, a montones, los que en su hoja de servicios demuestran ser excesivamente gratiosos, porque todo se les vuelve gracias particulares, sin que conste, ni haya constado nunca, espediente, ni anotación, ni indicio, de que tal gracia correspondiera al menor mérito; que gracias hay cuyo origen la voz pública (fundadísima é irreconciliable en casos determinados) señala como repugnante y vergonzoso, hasta bajo el concepto de la moral privada; que en la Guía de forasteros, en una palabra, hay infinito ceno acumulado bajo las grandes cruces y los entorchados por los enemigos de la revolución de Setiembre, y no vemos la razón que autorice al Criterio, llamado liberal del ejército, para dar por buenas aquellas fajas, y poner el grito en el cielo cuando se premian servicios sobresa-

lantes y dignos, siquiera sean revolucionarios.

Pida El Criterio que por un tribunal imparcial y competente, compuesto de hombres honrados de todas las opiniones, se examinen los antecedentes de todo el personal de generales que llena la Guía, y nos tendrá a su parte.

Análise todo empleo, todo grado y toda cruz que no represente la antigüedad, un mérito de guerra ó un servicio científico, debidamente comprobado por el espediente que debió instruirle al efecto.

Dése oído, en la espedrada junta-tribunal, a toda indicación de todo individuo del ejército que reclame fundadamente contra las carreras de los generales de la Guía, y ya verá El Criterio deshilarse fajas y ahumarse entorchados, que nada tienen que ver con la revolución de Setiembre, único movimiento que exalta la bilis del liberalote colega.

¡Abajo la careta!

En la notable reunion que celebró anoche la Tertulia progresista democrática, se acordó por los asistentes nombrar una comisión que manifestara a los periódicos radicales lo satisfactorio que es para el partido la conducta que siguen en la presente campaña, y al mismo tiempo, en nombre de la Tertulia, los mas sinceros ofrecimientos para contrarrestar la injustificada marcha observada por el Gobierno. Al efecto, fueron encargados de llevar a cabo este pensamiento los Sres. Primo de Rivera, Ramirez Arellano, Pulido y Espinosa, Alcaráz, Fuenmayor y Guardia.

Nuestro número de anteayer fué secuestrado en correos, sin que hasta la fecha el juzgado haya creído que debía notificárnoslo.

Sin duda creará que puede importarnos nada que nuestros intereses se lastimen con tan inculcable proceder.

Resulta pues:

1.º Que son secuestrados nuestros números sin que la ley lo autorice.

2.º Que se secuestra la parte denunciada y la no denunciada.

3.º Que se nos impide hacer nueva tirada, no diciéndonos la parte que ha merecido las iras del fiscal, con lo cual, sobre procederse ilegalmente, se demuestra el intento de que se aburran nuestros suscritores.

Es extraño que el Sr. Sagasta, que lo ha tocado de cerca, no recuerde que nuestro partido, cuando los mandarineros se empeñan en fastidiarlo, se empeña él en dejar a los mandarineros con un palmo de narices.

¿Quién dudará ahora de la importancia de LA TERTULIA?

El Consejo de ministros no se ocupa de la Internacional, no se ocupa de la cuestión de Cuba, no se fija en la de Filipinas, la de Hacienda le tiene sin cuidado, se olvida del gran collar de la Anunciata que le niegan a D. Práxedes, no hace caso de la fragata Novara, ha olvidado ya la coalición que se le viene encima, pero se ocupa en arbitrar medios de matar LA TERTULIA.

Tiempo perdido. LA TERTULIA no morirá tan fácilmente, por mas que el Gobierno se empeñe en acabar de desacreditarse cometiendo con éste periódico los inculcables atropellos que conocen nuestros lectores. Mientras el Gobierno sea lo que es, LA TERTULIA vivirá para matarle. Conque ya lo sabe Vd. Sr. D. etc. etc. Si conviene que LA TERTULIA muera, muéranse ustedes antes y le enseñarán el camino.

Acudiendo a la invitación de nuestro apreciable colega El Imparcial, reuníronse anoche en las oficinas de este periódico los representantes de la prensa.

Dada cuenta de la arbitrariedad anti-constitucional que se comete secuestrando los periódicos denunciados por el ministerio fiscal, y visto que aun el mismo Código penal no dá a la autoridad judicial inconvertible derecho para usar el procedimiento del secuestro, acordóse, sin perjuicio de acudir a los tribunales, presentar al Gobierno una petición colectiva para que cumpla con la Constitución y suspenda el acto secuestrativo, interin en juicio se ventila definitivamente la cuestión.

El Sr. Escobar quedó encargado de la redacción del documento que debe leerse hoy, y que probablemente publicarán mañana casi todos los periódicos.

Para oír la lectura y prestar ó no su conformidad, queda invitada toda la prensa a la reunion que a las ocho de la noche del día de hoy tendrá lugar en la redacción de El Imparcial.

Por mucho que La Correspondencia y los diarios ministeriales se empeñen en que se miren de reojo los coaligados, no lo conseguirán.

Todos tienen bastante talento para comprender que la coalición es, en mas ó en menos, provechosa a todos, y la ruptura solo es conveniente a las meremadas huesos que cabidean los Sres. Sagasta y Serrano, y es tal la antipatía, la aversión que los partidos todos sienten hacia esos señores que, por no darles gusto, se sienten capaces de los mayores sacrificios.

De lo que dicen los periódicos coaligados, unos contra otros, quiere deducir La Correspondencia que la coalición no marcha.

¡Pues no están Vds. fusionados, y sin embargo se tiran los platos a la cabeza!

Por fin La Correspondencia se ha rectificado conviniendo con nosotros en que al ex-juez de Padron no le faltaba requisito alguno para ejercer el cargo.

Dice La Epoca que hay contradicción en llamar nacional a la coalición de los partidos, y formar esta transitoriamente.

Según esto, si hubiese una invasión extranjera y la nación se levantase en masa, como se le vana para destruir a los invasores, semejante acto, verdaderamente transitorio, no sería nacional.

Vuelva en sí *La Epoca* y comprenderá que ha dejado correr su pluma con harta ligereza. ¿Hay una invasión contra la ley? Pues el acto transitorio de aniquilar a los invasores, es perfectamente nacional, y necesario, y digno. Esta es la verdad.

Según *La Correspondencia*, algunos republicanos se han acercado nada menos que a *La Iberia* a protestar contra la coalición.

[Falso]

No parece sino que *El Debate* tiene necesidad, pero muchísima necesidad, de enterarse cómo el comité de coalición trata y arregla la cuestión de los distritos electorales, principalmente los de esta corte. ¿A qué tanto empeño? ¿No conoce *El Debate* que se le agradece la intención, pero que no son necesarios sus consejos en este asunto? Lo que se debe hacer, se hará; y descuidado *El Debate*, que de lo que resulte, si hay quien quede descontento, serán sus amigos; porque las oposiciones coaligadas ya cuidarán de armonizar sus intereses de un modo más equitativo que como tratan de arreglar los suyos los fronterizos y sagastinos. De todos modos, es mucho cuento que *El Debate* se preocupe tanto de la casa de su vecino, cuando se le está quemando la suya.

Cuidese el caro colega de lo que pasa por Villalón, que no es poco pasar, y déjese de lo que no le importa.

Los ministeriales se están arreglando a placer los distritos y las provincias, sin contar para nada con la iniciativa de los pueblos. En teniendo el gobernador, las autoridades militares, los juzgados y hasta las guarderías de montes, y hasta los peatones de correos, mas que amigos, asalariados, ya se puede disponer desde los diversos centros ó fábricas de hacer diputados ministeriales que hay en Madrid, de la voluntad de todos los electores de la nación, como si sus votos se tuvieran en el bolsillo. De este modo vemos por *El Debate* cómo se arreglan aquí los distritos por provincias enteras, repartiéndose las situaciones una de ellas, la de Cádiz, del modo siguiente: Por la capital serán impuestos los Sres. Topete y González de la Vega; por San Fernando, el general Malcampo; por Medina, el Sr. Schelli, ayudante del duque de Montpensier; por Algeciras, el señor Patxot; por Sanlúcar, el Sr. González Romo, y por los distritos de la Sierra, los hermanos Ríos Rosas.

Los aprovechados hermanos Ríos y Rosas piensan usufructuar los distritos de la Sierra; y aunque el comité ministerial de elecciones acordó que no se presentase cada candidato mas que por un solo distrito, como el Sr. Ríos y Rosas minor, esto es, D. Antonio, goza derecho de piedad sobre el Sr. Sagasta y el Sr. Romero Robledo, sobre el Gobierno y sobre el comité, sobre los distritos y sobre la voluntad de los pueblos unidos al yugo de su albedrío, se ha propinado cuando menos tres, que son: Ronda, Gazán y Grazalema, sin alguno otro que pueda salir impensadamente en cualquier otro rincón de la Península ó adyacentes, hábilmente trabajado por un paciente agradecido.

Pero en algo se ha de diferenciar el Sr. Ríos Rosas minor de la plebe política a quien apoya. ¿Pues no faltaba mas si no que de las urnas electorales saliera, por ejemplo, equiparado con cualquier Sr. De Blás, aunque este le provea de títulos y toisones!

Refiriéndose *El Debate* a un artículo de *La Epoca*, que este periódico publicó hace dos días, lo extracta párrafo por párrafo, y lo desmenuza para sacar depurados cuantos argumentos puede contra la coalición y los radicales.

Hasta aquí todo va bien, y reconocemos el perfecto derecho que asiste al colega. Pero después de tomar integras unas frases de *La Epoca*, dice aludiendo a este mismo periódico: «Y copia á renglón seguido sendos trozos de aquel famoso discurso en que el Sr. Echegaray... etcétera.»—Ahora bien: el director de *El Debate*, Sr. Nuñez de Arce, varias veces ha sido candidato para ocupar una de las sillas de la Academia española, y al académico intonso nos atrevemos a preguntarle, dejando a un lado la política, y volviendo a sus predilectas aficiones literarias: ¿ese sendos, qué significa en el lugar en que lo escribe nuestro colega?

Como esperamos oír su lección de gramática, no le adelantamos lo que nosotros creemos que la palabra significa, y el sentido único en que puede emplearse, según su etimología y según el Diccionario.

No todo ha de ser decir al país que los radicales son mas malos que los fronterizos, ó viceversa; y estamos seguros que si el Sr. Nuñez de Arce atiende nuestro ruego literario, mucho ha de aliviarse del terrible ataque de bilis que le han hecho padecer, primero el Sr. Casarzo, y ahora los carlistas de Villalón.

El Diario Español, copiando un trozo de una correspondencia dirigida desde Madrid á un periódico de provincias, alza un poco el velo del misterio que envuelve la publicación de la carta que sobre *La historia de las últimas crisis ministeriales* dió a la estampa *La Epoca* en sus columnas. Nosotros, que leímos y releímos con prolija atención aquel documento, si á la primera impresión que nos causó su lectura ofrecimos traslucirlo a nuestras columnas y emitir acerca de él nuestro parecer, resolvimos en definitiva por altas razones de prudencia y patriotismo con mejor acuerdo, hacer por completo caso omiso de aquella carta, á la que desde luego le dimos una trascendencia que en vano se han obstinado en negarle todos los periódicos de la situación.

En los trozos de la correspondencia que copia *El Diario Español* se hace, sin embargo, un cargo á *La Epoca* que nosotros creemos es infundado. Verdad es que la carta en cuestión, por sus fines determinantes, estaba en sentido diametralmente opuesto á las ideas y razones que *La Epoca* defiende; pero por esta razón *La Epoca* se equivocó en su responsabilidad, insertándola fuera de su parte editorial. Algunos han extrañado el tipo de letra, no común en los artículos que *La Epoca* publica en su primera plana; pero esto también se explica por la justa importancia que el colega daba al documento en cuestión. Además, *La Epoca* ha ofrecido sus columnas á los fronterizos y sagastinos que ofrecieron por medio de *La Correspondencia* contestar á aquella carta, y que estamos seguros

que no contestarán; y mal podía hacer esta oferta gratuita á unos, después de haberse manifestado interesada con el ó los autores de la carta olvidada en el bolsillo de un gaban abandonado.

Lo que *El Diario Español* dice anoche respecto al asunto, es lo siguiente:

«Una correspondencia de Madrid que publica un diario de provincias, al ocuparse del artículo anónimo que insertó *La Epoca*, titulado *Historia de las últimas crisis ministeriales*, confirma la noticia que hemos oído en algunos círculos, acerca de la procedencia de dicho artículo, atribuyéndolo á un elevado personaje. Dice así el párrafo á que nos referimos, y sobre el cual llamamos la atención de nuestros lectores.

Ya habrán Vds. visto el artículo titulado *Historia de las últimas crisis ministeriales*, que ha dado á luz el periódico *La Epoca*. Tengo motivos para asegurar á Vds. que todo cuanto en él se dice es la pura verdad, y que, aunque *La Correspondencia*, *El Diario Español* y otros periódicos dicen que en la relación de los hechos se han cometido algunas inexactitudes, ninguna rectificará. El autor del artículo es un elevado personaje, y su inserción en las columnas de *La Epoca* se me asegura ha sido pagada en la administración del mismo periódico.

No crean Vds. que el elevado personaje á que me refiero es amigo de *La Epoca* ni de las ideas que defiende este periódico; todo lo contrario: es quizás la persona mas adicta que tiene el rey. La tendencia del artículo no es favorable al actual presidente del Consejo, y esto tiene su explicación. No es posible que en ciertas regiones satisfaga la conducta ambigua y llena de mistificaciones del Sr. Sagasta.

Muy patriótico, muy digno, muy levantado nos parece el pensamiento del Sr. Fernandez y García, respecto de gestionar la devolución de Gibraltar á España por parte del gobierno de la Gran Bretaña; pero antes de lanzar una idea al pasto de la opinión, y antes de cometer ciertos actos públicos, cuyo éxito desairado puede hacer recaer el ridículo sobre un gran pueblo, hay que meditar mucho lo que se hace.

Si la prensa malagueña traduciendo el deseo de todos los buenos españoles, aboga un día y otro día con incansable solicitud por que se nos reconozca el derecho que sobre la posesión de Gibraltar se nos viene negando por la Inglaterra durante el no corto espacio de siglo y medio, algn que otro periódico, que ya también en Londres se ha ocupado de esta cuestión, ha echado á volar la idea del canje de Ceuta por el peñón, lo que en modo alguno nos conviene. ¿Cree el Sr. Fernandez y García que será menos ofensivo vecindad la de la Gran Bretaña, en la costa próxima de Africa, que en ese aislado baluarte donde enarbola su bandera en las de España?

Muy serios intereses hay que debatir antes de comprometerse á nada; y oírnos el señor Fernandez y García, sin que esto se pueda traducir por el deseo de ahogar en flor un pensamiento tan noble y generoso,—la esterilidad de estas gestiones, que es de todo punto evidente, mas bien nos afronta por la confesión implícita de nuestra impotencia, que nos realiza por la vaguedad de un deseo irrealizable, aunque justo y patriótico.

Nuestro colega *El Pueblo* se escandaliza como nosotros del proceder seguido con *La Tertulia* en las últimas denuncias que hemos sufrido. Secuestrar los ejemplares de un impreso en la administración central de Correos veinticuatro horas antes de incoar el procedimiento, notificando al editor la denuncia, es efectivamente un procedimiento nuevo que no puede autorizarlo ningún Código ni legislación de ninguna clase.

«Magnífico, señores gobernantes, dice el colega, clamar contra la Internacional, y contra los comunistas, y contra los atentadores de la propiedad, ¡qué prácticas son esas mas que las de una sociedad de secuestros oficialmente organizada!»

Así se expresa el colega, y del mismo modo se lamenta *El Imparcial* por los procedimientos de igual ó parecida naturaleza que con el colega se han seguido en sus denuncias. Lo repetimos una vez mas: esto matará á aquello.

En otro lugar de este número verán nuestros lectores un interesante artículo primero de una serie, que bajo el epígrafe de *Nueva creación de batallones provinciales* ha empezado á publicarse en las columnas de nuestro colega *El Imparcial*, y que se atribuye á uno de los generales mas entendidos del ejército español.

Damás está que recomendamos su lectura, por que siendo el asunto de actualidad, y de los que por el pensamiento á que la reforma de que se trata obedece, llevan consigo el interés mas grande, claro está que ha de ser leído con avidez, máxime sabiéndose ya la autoridad de la pluma á que se debe este trabajo.

Nosotros ofrecemos reproducir en *La Tertulia* todos los que hayan de constituir la serie á que nos referimos, á fin de que nuestros lectores puedan apreciar la opinión de su autor sobre dicha materia.

El Eco de sí mismo se maravilla de que nosotros podamos tenerle por no progresista, con motivo de ser ministerial.

El Eco ha dicho uno de estos días que se ha separado el Sr. Maroto de su redacción, y en seguida que el susodicho Sr. Maroto había recibido un ascenso.

¿Puede recibirse ascenso sin estar empleado? No. Luego *El Eco* tenía un empleado en su redacción, y no es esto signo de independencia.

En cuanto á su progresismo, como el Sr. Sagasta ha dicho que no lo es, y *El Eco* defiende á los sagastinos, sin forzosa consecuencia se deduce que el colega no es progresista, y que si conserva ese nombre, es únicamente por sí acaso.

Por lo demás, si el colega es tan ardiente defensor de la fusión de las dos [fracciones] que un día fueron progresistas, ¿en qué consiste que se ha reatado del único centro que hoy existe dedicado exclusivamente á esa misión?

¿Es que allí no ha descubierto horizonte? ¡Sepamos!

Dice un colega democrático replicando á *La Iberia*, que le censura hoy el recto criterio y la reputada sensatez que le ha reconocido otras veces, que cuando á los reaccionarios les parece mal la conducta que el colega sigue, prueba palmaria es de que está en el terreno de la libertad, del derecho y de la oportunidad.

Tiene razón el colega; lo que esos desgraciados ministeriales quieren, es que la prensa liberal aplauda y apruebe los extravíos y arbitrariedades de los gobernantes.

Dice *El Diario Español*, á quien no le agradan las mistificaciones, los misterios, los exclusivismos del Sr. Sagasta, que hay un medio de evitar la crisis que amenaza á la situación, y este medio es que el Sr. Sagasta practique la política sinceramente conservadora que practicara un Gabinete presidido por el

señor duque de la Torre. Es decir, que se quiere que el general Serrano, con su *mano de hierro*, tome el timón de la nave; pues por nuestra parte no hay inconveniente alguno; mientras mas se aprietan las cuerdas de una guitarra, mas pronto saltan las cuerdas.

Toda la prensa lo dice diariamente, y prueba con hechos sus aseveraciones. La Hacienda corre á la bancarota, la moral se halla en quiebra, la ley está en entredicho; ¿se puede sostener una situación de semejante naturaleza? ¿Puede vivir el Gobierno que la representa?

Dice *El Pueblo* que la revolución de Setiembre se encuentra en vísperas de una revisión solemne. Quizás tenga razón el colega democrático; cuando las Cortes se reúnan, sabremos definitivamente á qué atenarnos sobre este punto.

Anúnciase la desaparición del periódico *La Dinastía Popular*, que apenas cuenta dos meses de existencia. Preciso, un periódico que declara á la coalición nacional sociedad ilícita, y pide por consiguiente que la ley caiga sobre ella, y que todos los coaligados sufran su rigor, ó lo que es lo mismo, que se encerrele á diez y ocho millones de habitantes, no puede continuar viéndola la luz pública sin que le toquen los almireces, sin que le ladden los perros, y lo silben los muchachos.

Parece que el Sr. Sagasta había empeñado su palabra de destruir la obra de la coalición creyendo que para ello bastaría meter la zifia en el campo de los coaligados, y dícese que ha quedado aplastado en vista de que la coalición sigue adelante, de que ya es un hecho, y por lo tanto, de que su palabra va á quedar desairada como nunca. Los unionistas se aprovechan del estúpido del resellado ministro presidente, para evidenciar su falta de tacto político y su incapacidad para el puesto que ocupa, y trabajar en su contra. ¡Pobre Sagasta! Te ganarán la partida.

Y dice *La Iberia* con ese tono sagastino que tanto caracteriza al colega:

«Mas que los reuelos, nos placen las situaciones despejadas, y preferimos los enemigos irreconciliables á los amigos traidores.»

No sabemos si lo primero, es decir, lo de enemigos irreconciliables, lo dirá *La Iberia* por los radicales; pero de seguro lo de amigos traidores lo dice por los fronterizos.

¡Qué atortolada anda *La Iberia*!

Cree *La Epoca* que el Sr. Bañón mas bien ha ido á inspeccionar electores, que establecimientos de beneficencia.

Siempre hemos creído que *La Epoca* tenía buen criterio, y puesto que hoy se halla en vena de ser buen creyente, le invitamos á que crea en algo que á la elección del individuo citado ha de sucederle, aunque él no se lo piensa.

Aun cuando sea contra nosotros, no hemos de negar la razón á quien la tiene. Ciertamente el Código penal está bramando de verse junto con la Constitución, y lo estaba también cuando mandaba el partido radical.

Sin embargo, *El Pensamiento Español*, á quien contestamos con estas líneas, nos hará la justicia de reconocer que durante el ministerio Ruiz Zorrilla, amante éste con sinceridad de la Constitución, dejó que le atacaran, hasta hidrofóticamente, algunos periódicos, sin desplegar el lujo de arbitrariedad que despliegan hoy estos reaccionarios disfrazados.

Juzgue *El Eco del Progreso* como mejor le parezca la circular del partido progresista radical y el hecho mismo de la coalición del modo que mejor le parezca ó convenga; pero no consigne falsedades interpretando gratuitamente las opiniones del prógimo. Los radicales no creen haberse comprometido demasiado como asegura *El Eco del Progreso*; consistentemente han obrado, y están satisfechos de sus últimos actos.

Ya lo sabe el periódico indefinido.

Según escriben de París á *El Pensamiento Español*, anuncióse la formación de un Banco de diez millones de francos, indicándose como socios á los Sres. Gándara, Cuadra y otras personas de las mas relacionadas con la situación. El colega añade que también se habla de la formación de un Banco territorial para España.

El Sr. Malcampo tiene asegurada su elección en San Fernando, según *La Correspondencia*.

Empezamos á comprender por qué no se ha ocurrido hasta ahora á aquel ayuntamiento solicitar que le envíen allí la escuela flotante.

Después de las elecciones, se tropezará con dos grandes dificultades para complacer á aquel municipio. La primera, que al del Ferrol se le ofrecerá conservar allí la escuela si ayuda al candidato ministerial. La segunda, que el señor Malcampo dejará para entonces el ministerio.

Con que no hay que alarmarse; que la escuela no saldrá del Ferrol, y el Sr. Malcampo se quedará *velis nolis* con su diputación.

Ayer á las once se reunió la comisión nombrada por el Sr. Arrazola para tratar de la coalición á nombre del partido conservador histórico, y según parece quedó nombrado presidente de la misma el Sr. Barzanallana, y secretario el Sr. Heredia Spínola. También parece que se nombró una sub-comisión para que pueda entenderse con los demás partidos, sub-comisión compuesta de los mencionados Sres. Barzanallana y Heredia Spínola y el Sr. D. Agustín Estéban Collantes.

El siguiente suelto es de *El Tiempo*, y lo reproducimos para que vean nuestros lectores á qué altura se hallan de buenos propósitos los amigos del Gobierno á quienes el colega se refiere:

Parece que el Gobierno, resuelto á luchar con energía contra las oposiciones reunidas, cuenta con toda clase de medios para atender á las necesidades de toda especie de aquellos de sus amigos que por su posición y circunstancias especiales han menester algo mas tal vez que la influencia moral y oficial del ministerio.

Comentando y ampliando esta noticia, no faltaba esta tarde en el salón de conferencias quien indicase hasta la persona por cuyo conducto algunos de aquellos medios, quizás los de mas valer, se han de facilitar á los agraciados.

¿No podría *El Tiempo* decir el nombre de la persona en cuestión, prestándola así el buen

servicio que es consiguiente á los intereses de su agencia?

Anoche se reunieron los delegados de los comités opositonistas, con los del partido radical, en casa del Sr. Ruiz Zorrilla. Faltó el Sr. Nocedal, por impedírselo otras ocupaciones; pero esta tarde á la una volverán á celebrar otra reunión con asistencia de los representantes de los cuatro partidos.

Reinó entre todos el mayor acuerdo.

Se ha admitido á D. Fermín Moreno, delegado del gobierno, cerca de las compañías mercantiles por acciones, la dimisión que presentó el mismo día que se hizo cargo del ministerio de Fomento el Sr. Romero Robledo.

¿Por qué no se persigue activamente á los bandoleros?

Suponemos que no será para trasformarlos en agentes electorales.

¿Hacemos mal en suponerlo?

Dice *El Argos* que sería conveniente saber si la administración de la *Gaceta* está organizada, no ya como pudiera estarlo la oficina de un simple particular, sino cual tiene derecho á exigir el Gobierno á todos los funcionarios que perciban sus haberes del presupuesto, y están al frente de cualquiera de sus dependencias.

Quizás no sea exacto lo que nos han dicho, añade el colega, pero no falta quien censure la irregularidad que se nota en los asientos de caja de la referida dependencia, añadiendo, que hace pocos días un funcionario de ella se presentó en un ministerio á preguntar si este había satisfecho un semestre atrasado por la suscripción al diario oficial.

Mas aun; se nos dice que desde hace tiempo es tal la informalidad con que se ha procedido en la administración de la *Gaceta*, que se adeudan á la caja de la misma 72.000 rs. en concepto de suscripciones, por todos los ministerios, sin embargo de que en todos estos se asegura haber satisfecho las cantidades correspondientes, lo cual se explica si se tiene en cuenta que se presentaban los libramientos, se cobraban y no se hacían los debidos asientos.

Como se vé, el punto negro que denuncia el diario fronterizo es de los mas gordos.

¿A qué distrito se refiere esta denuncia?

Según la prensa ministerial, los coaligados no podemos entendernos, y, en efecto, al recibir telegráficamente en las provincias la noticia del acuerdo de la coalición, un grito unánime de júbilo ha brotado por todas partes y ha sido interpretado por todos los periódicos.

Con verdadera satisfacción hemos visto que nuestro ilustrado colega *La Epoca* juzga con igual criterio que nosotros acerca del carácter de las denuncias que hemos sufrido estos días, opinando del mismo modo que no puede cometerse por la prensa el delito de desacato por el cual hemos sufrido dichas denuncias.

Veán nuestros lectores cómo se expresa *La Epoca* en un suelto que publica anoche, y que reproducimos en cuanto importa á la cuestión.

«*LA TERTULIA*, que en pocos días ha sufrido seis denuncias, nos dice que los procesos que se le forman son por desacato. Una de las cosas que mas hemos notado en las causas incoadas contra la prensa desde la promulgación del Código penal reformado, que, como nuestros lectores saben, han subido á cincuenta, ha sido la de no haber, en la mayor parte de los casos, los delitos que se perseguían.

El de desacato es el que jamás hubiéramos sospechado, porque recordamos muy bien que la única enmienda admitida en las Constituyentes al proyecto del Sr. Montero Ríos, reformador del Código, fué una del Sr. Albareda, que pedía que se entendiese que por medio de la imprenta no puede ser cometido el delito de desacato. Es verdad que con la pris y atropello que hubo para votar la autorización de plantear la reforma del Código, autorización que exigía con apremiantes discursos al Sr. Rivero, ministro entonces de la Gobernación, se admitió la enmienda del Sr. Albareda, dejando á la comisión el encargo de redactarla; pero no es menos cierto por eso que quedó establecido en los debates que el delito de desacato no podía hacerse responsable al escritor político en ningún caso.

Al cumplir la comisión de las Cortes Constituyentes dicho encargo, hizo una adición en el art. 266 del Código, que trata de los desacatos mas calificados; pero omitió hacer otra igual al art. 269, en que se habla de los menos graves. De aquí resulta que, según el texto literal de ambos artículos, se ha libertado al escritor de poder incurrir en delincuencia cuando el desacato es de los mas fuertes, y no se le ha eximido de ella cuando es menor. Pero siendo indudable el espíritu de la ley, y constanding oficialmente en caso de duda, para explicarlo, el acuerdo de las Cortes Constituyentes, creemos que los tribunales, cuando llegue el primer caso de decidir acerca de este punto, fallarán en el sentido mas favorable para los escritores.

Cometen desacato, según los artículos 266 y siguientes del Código penal, los que calumnian, injurian ó insultan á un ministro de la corona ó una autoridad. Es injuria, según el 471, toda expresión proferida en deshonra, desdoro ó menosprecio de alguna persona.

Si estos preceptos legales se aplican á la prensa, resultará que no podrá hacerse sin incurrir en delincuencia, la crítica de ninguna disposición ministerial. Pues si al censurar una real orden ó un documento diplomático, crea y dice el escritor que no se han tenido presentes por el ministro los antecedentes del asunto, ó las doctrinas mas acreditadas, ó las leyes en vigor, claro está que lo acusa de ignorancia, de falta de aptitud, ó de ilegalidad. Y como al llamar ignorante ó inepto á una persona, ó al afirmar que en sus funciones oficiales ha faltado á la ley, ó lo que es lo mismo á sus deberes, es, sin duda alguna, emplear expresiones que constituyen en desdoro ó en desacato, habrá injuria, y por tanto, desacato, en todo lo que se diga de un ministro y no sea pura alabanza.

A tener que discutir tales cosas hemos llegado, bajo el imperio de los revolucionarios de Setiembre, que declaraban absoluto, inimitable é ineludible el derecho de escribir.

No es solo en Madrid donde el Gobierno y sus agentes se ensañan contra la prensa.

El *Avisador* de la Coruña también sufre la persecución de aquel gobernador liberal. Hé aquí en qué términos da cuenta del percal *La Concordia*.

«El *Avisador* del jueves ha sido denunciado. Así nos lo ha anunciado en su número de ayer, y así tenemos el sentimiento de participarlo á nuestros lectores, que ya se irán conveniendo del carácter en alto grado restrictivo que distingue á la presente administración.

La historia de nuestro país nos dice, sin embargo, que cuando los poderes entran por el sendero de la reacción, su término no está lejano. Esperamos que esta verdad adquiera antes de mucho tiempo un título mas para elevarse á la categoría de axioma.

Hé aquí el artículo á que hacemos referencia en otro lugar de este número:

NUEVA CREACION.
DE BATALLONES PROVINCIALES.

Conforme tenemos ofrecido, vamos á ocuparnos de la reforma llevada á cabo en la infantería del ejército, creando ochenta batallones provinciales; de ese decreto, copia infiel de lo que en 1867 fué desechado, y que restableció hoy, merece la censura mas severa, como contrario á las leyes, como opuesto á los buenos principios militares y como perjudicial á los intereses del arma en cuyo favor al parecer se ha dictado la medida.

Desde que el Sr. Carbó se encargó de la subsecretaría

del ministerio de la Guerra, la prensa ministerial ha venido anunciando el malhadado decreto que al fin se ha publicado. Nos pareció entonces la noticia un tanto inverosímil, porque no considerábamos al subsecretario de la Guerra con autoridad bastante para introducir reformas en el ejército, hallándose ausente el señor general Gamunde, ministro electo, y porque entonces como ahora nos pareció también que la organización que se anunciaba no podía llevarse á cabo sin el concurso de las Cortes.

Había además otras razones que nos inducían á la duda. Creíamos que cuando todos los militares entendidos é ilustrados y muchas otras personas estrañas á la carrera de las armas, se ocupaban en escribir y publicar folletos sobre organización militar, reconociendo así la inmensa y trascendental importancia que tiene en las sociedades modernas; cuando en todos los Paramentos, academias y ateneos militares se discutían ideas nuevas y sistemas diferentes para ilustrar la opinión y contribuir al acierto de los altos poderes llamados á resolver sobre la organización de la fuerza pública, que tanto interesa al honor, independencia y gloria de las naciones; erolamos, repetimos, que del ministerio de la Guerra, sin el concurso de los cuerpos consultivos de que dispone, sin oír á los directores de las armas, ó á una junta especial formada al efecto, no podía salir una reforma tan poco meditada como la que se anunciaba.

No podiamos creer tampoco que hubiese un ministro con tanto valor ó presunción tan sobrada que se atreviese á resolver por sí esta cuestión, importantísima por los diferentes problemas que entraña; pero, confesamos sinceramente que nos engañábamos en todas nuestras consideraciones, y reconocemos de buen grado que, para restablecer lo que antes hubo y copiar lo que ya otra vez fué hecho, pocos esfuerzos de inteligencia habrán necesitado el ministro de la Guerra ó el señor subsecretario. Tales, sin embargo, eran los fundamentos de nuestras consideraciones, que á hombres tan eminentes como el general Molke y Bismark, en Prusia, los vemos someter al Parlamento la nueva organización por la cual preparaban á la patria glorias tan imperecederas como las que alcanzaron sus ejércitos en 1866 en Bohemia y en 1870 y 71 en Francia.

Napoleón III antes de la guerra que tan desastrosa habia de ser para el imperio como para su nombre y dinastía, sometió también á juntas especiales al Consejo de Estado y á ambas Cámaras los proyectos de organización del ejército. Lo mismo hacen los gobiernos de Inglaterra, Italia y Bélgica; y en vista de esta general conducta, nosotros, en presencia del decreto que estamos examinando, nos preguntamos con tristeza: ¿qué pasa en este desgraciado país nuestro para que los fueros y derechos de las Cortes se vean tan menospreciados y conculcados las leyes que garantizan la inversión de los fondos públicos? Porque no hay y que hacerse ilusiones: la reforma grava al presupuesto. ¿Y hemos hecho para esto una revolución tan trascendental por su objeto y consecuencias?

El señor general Rey, á los ocho días de encargarse de la cartera de Guerra, suscribiendo ese decreto imprecitado y aumentando con él las cargas públicas, se ha olvidado de leyes que ha debido tener presente para respaldarlas; se ha olvidado del Estado de la Hacienda, que amenaza una vergonzosa bancarota, se ha olvidado de los buenos principios de toda organización militar, y ha menospreciado, en fin, la opinión pública, que reclama con derecho y con justicia economías y orden en los gastos que la nación ha de sufragar y sufragar con tantos sacrificios.

Como haremos patente lo ilegal del decreto que nos ocupa, probaremos también en artículos sucesivos que perjudica á los mismos intereses del arma de infantería, y que no responde á ninguna necesidad, ni ofrece beneficios al ejército.

El país juzgará despues.

Por fin tenemos noticia oficial de las tristes ocurrencias de Filipinas, cuya gravedad no necesitamos enunciar. Hé aquí el parte oficial que publica la *Gaceta*:

«Excmo. señor. El Gobierno de S. M. se ha enterado con vivo interés de la comunicación de V. E. núm. 573, fecha 22 de Enero último, dando cuenta de la marcialidad de algunos soldados indigenas de infantería de marina en el arsenal de Cavite y de otros del arma de artillería, asimismo indigenas, del destacamento que guardaba la fuerza de San Felipe, contra la dicha arsenal, ocurrido en el día 20 del expresado mes; y al ver por ella la previsión, la oportunidad y el acierto que respaldaron en las efímeras disposiciones tomadas por V. E. al primer aviso de tan ominoso atentado, la actividad, celo y decisión del general español, como en la ejecución de dichas disposiciones, la solícita cooperación de los vapores que hacen la travesía entre ese puerto y la plaza de Cavite para la conducción de tropas, el brillante comportamiento del gobernador de la misma plaza en los primeros momentos de la loca tentativa de insurrección, el valor y bizarría de las fuerzas del ejército y de la marina, que bajo las disposiciones de V. E. é inmediata dirección del general segundo cabo, se fueron instantáneamente en su germen el movimiento insurreccional; y finalmente, el patriótico auxilio prestado á la autoridad superior por todos los funcionarios públicos, autoridades, corporaciones civiles y religiosas y todos los habitantes de Filipinas, no puede menos de anticipar al parte circunstanciado de los sucesos, que ha pedido por el telegrama y V. E. ofrece para el correo inmediato por su ciudad comunicación, apresurándose á aprobar la conducta y á dar las gracias en nombre de S. M. y de la nación á V. E. y á cuantos con su leal esfuerzo han contribuido á destruir en su origen los intentos criminales de aquel puñado de desleales contra la legítima autoridad de España; como también á ofrecer á V. E. todos su apoyo moral y material para prevenir y hacer imposible en lo futuro su reproducción.

El Gobierno aprueba igualmente bajo este último aspecto las medidas de investigación y de represión legal y justa de que V. E. le ha dado cuenta por su último despacho telegráfico, sin perjuicio de esperar acerca de ellos los detalles é informes que telegráficamente le tiene pedidos para formar sobre las mismas un juicio definitivo.

Cuando se haya recibido el parte detallado y circunstanciado, ofrecido por V. E. sobre los sucesos de Cavite y sobre las victoriosas operaciones de las armas á que ellas han dado origen, el gobierno tendrá el honor de proponer á S. M. en vista de los informes de V. E., las justas recompensas á que se hayan hecho acreedores cuantos han contribuido con su denodado esfuerzo á tan feliz terminación, y con ella á la pacificación instantánea y completa del archipiélago filipino.

Entre tanto, es la voluntad de S. M. que V. E. manifieste en su real nombre el profundo reconocimiento de que se halla poseído hacia todas las clases de esa sociedad y corporaciones civiles y religiosas por los entusiastas ofrecimientos que han hecho y por los testimonios de lealtad que han dado en la solemne ocasión á que se refiere la comunicación de V. E.; asegurando que el Gobierno, que asistamente se ocupa en mejorar la situación económica de esas apartadas provincias, en regularizar su administración y en fomentar su riqueza y bienestar moral y material, sabrá corresponder á las pruebas de lealtad y adhesión de sus habitantes, inspirándose para el ejercicio de la autoridad suprema en el espíritu suave y civilizador que distingue á las sábias leyes de Indias y á cuantas disposiciones de todo género han emanado de la real piedad, mismo tiempo que está resuelto á defender con energía el orden público, la sumisión á la autoridad legítima y la integridad del territorio, que es la honra de España en esas apartadas regiones, como en todas las provincias de Ultramar.

Lo que de órden de S. M. y de acuerdo con el Consejo de ministros, digo á V. E. en contestación á su comunicación de 22 de Enero último, para su conocimiento y el de todos los leales habitantes de ese archipiélago. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 6 de Marzo de 1878.

—Martín Herrera.—Señor gobernador superior civil de las Islas Filipinas.

Comunicación á que se hace referencia en la anterior real orden.

Gobierno superior civil de Filipinas.—Excelentísimo señor: En la madrugada de ayer me dió parte el capitán general de que á la una le avisaba el comandante general interino de marina de este apostadero de haber estallado una insurrección militar en la inmediata plaza de Cavite, que dirigía en el acto á los cuarteles donde se alojaba esa guarnición, adquiriendo el convencimiento de que aquí no se alteraría el orden, vista la disciplina y escelente espíritu que reinaba en las tropas. En esta persuasión

LA TERTULIA

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRÁTICO DE LA MAÑANA.

LA TERTULIA adelanta á sus lectores todos los sucesos de interés que ocurran en España, en el extranjero y Ultramar, así en la esfera política como en la económica.—Se ocupará de todas las cuestiones que interesen al comercio y á la industria, y dará á luz en sus columnas artículos relativos á las ciencias, á la literatura y á las artes, que reunan á una sana instrucción el atractivo de su lectura.

LA TERTULIA se publicará todos los días excepto los lunes, y á pesar de sus grandes dimensiones, estará por su baratura al alcance de todas las clases.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Por un mes, 8 rs.

PROVINCIAS.—Enviando libranza, sellos de correo, ó por medio de los comisionados, 26 reales trimestre.

En ULTRAMAR y en el EXTRANJERO, 80 reales. A todo pedido deberá acompañar su importe, sin cuyo requisito no será servida ninguna suscripción.

No vendiéndose LA TERTULIA en la vía pública, los que deseen comprar números sueltos podrán adquirirlos en las principales librerías de esta capital.

Los anuncios se publicarán á precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION, calle de Prim (antes del Turco), 18, bajo.

NO MAS ESCROFULAS, NI HUMORES, NI AFECCIONES RESPIRATORIAS.

Preparaciones de hojas frescas de nogal con iodo garantizadas por su autor, Pablo Fernandez Izquierdo.—Madrid, Ruda, núm. 14, botica.

En sus libros dicen los médicos que los preparados de nogal y los de iodo, son especiales en las afecciones escrofulosas, y así sucede. Combinados con el iodo los productos del nogal, se ha logrado obtener todas las ventajas y extinguir sus inconvenientes de cuando se usó solo.—Curación efectiva de las escrofulas y raquitis, en todas sus manifestaciones á niños y adultos; debilidad, úlcera, por crónicas que sean; bultos, concreciones, caries de los huesos, granos, herpes, hongo ó broncocele, infartos lateos de las recién-paridas, afecciones de la piel, hiel, peritismo, sífilis constitucional, supresión del mórstruo, flujo blanco de las mujeres, gota aguda ó crónica; reumatismos, formación de la piedra en las vías urinarias, asma espasmódica, tisis (en las bronquias concomitantes y reanimar las fuerzas y el apetito) laringitis, bronquitis, catarros de todas clases y de la uretra, vagina y útero, salivacion mercurial, salivacion y vómitos de las embarazadas.—Y como gran depurativo, tónico y reconstituyente.—Ningún médico puede negar estas virtudes.—Ningún enfermo deja de obtener resultados favorables.—Pedir prospectos y os convenceréis de las grandes ventajas que proporciona.

Jarabe de extracto de hojas frescas de nogal iodoado, de un sabor gravísimo; frasco de catorce onzas 16 rs.—Uso interno, niños y adultos.—Equivale al doble de otros.

Píldoras de igual composición que el jarabe y de las mismas virtudes y usos; frasco de ciento 16 rs.—Seguridad completa en sus efectos.

Pomada de iodo, para úlceras crónicas y recientes, bultos, tumores, concreciones, herpes, dolores, etc.—Frasco de seis onzas 24 rs.—Se usa sola ó á la vez que el jarabe ó píldoras, y cura prodigiosamente todas las úlceras añejas.

Pedidos al por mayor al autor, que hace rebajas, y por menor: Madrid, Ruda 14; Cármen 41; Preciados 25; Fuencarral 13; Desengaño 10; Habana 11 y Príncipe 13, boticas.—Sevilla, botica de Grados de Catedral; Bilbao, Ascao 2; Talavera, Lizana; Zaragoza, Rios; Palencia, Sadaba y Fuentes ó hijo; Valladolid, Huerta y Dr. Reguera; Riosoco, Fernandez; Avila, Rodriguez, etc.

FARMACIA DE ESCOLAR.

PÍLDORAS DE FRAN KLIN.

Superiores á todo elogio de acción pronta y segura contra los catarros laringeos, bronquiales y pulmonares crónicos, preferentes á toda otra medicación conocida y de un resultado seguro y eficaz. Tres años de un celebrado éxito patentizan su verdad. Caja y explicación 20 rs.

PÍLDORAS DE LARRE.

Escelentes contra el herpetismo ó vicio herpético en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas. Los frecuentes pedidos que nos hacen, las felicitaciones recibidas, efecto de las prodigiosas curas con ellas alcanzadas, y el estar recomendadas por los principales profesores de Madrid y provincias, son su mejor garantía, y nos evitan el insertar cartas de algunos enfermos tenidos por incurables. Constancia en el uso de ellas y el tiempo se encarga de lo demás. Caja y prospecto, 16 rs.

CÉLEBRES PÍLDORAS INGLESES.

Especiales contra las hemorragias y leucorreas ó flores blancas, y superiores en sus efectos á las capulas Mothes, Raquin, Ricord, bolos de Albert, y demás preparados extranjeros. Caja y método 18 rs.

PÍLDORAS DE FORS.

Eficaces contra las enfermedades secretas. Caja, 16 rs.

En todos los pedidos de seis cajas en adelante descuento de 25 por 100.

Único depósito: Farmacia de Escolar, plaza del Angel, núm. 3, Madrid. (10)

LA CASA DE MATIAS LOPEZ

CUENTA 24 AÑOS DE EXISTENCIA.

Los artículos que confecciona son los siguientes:
CHOCOLATES, CAFÉS, TÉS Y SOPAS.

Para los chocolates tiene montada una de las primeras fábricas de Europa; puede visitarla, en las horas de trabajo, todo el que quiera; sus clases no tienen rival; es la que mas fabrica y mas vende, debido á la marcha adoptada por ella, de apreciar mas su crédito que la utilidad, ganar poco y vender mucho, por la pureza de su producto y la mas alta perfección en la mercadería, elaborando clases que le permitan los precios de las materias que deben entrar en su confección; de ser único dueño y no tener colectividad; fué premiado en todas las exposiciones á que concurrió; 2.000 puntos de venta en provincias y 800 en Madrid. Véase el opusculo que ha escrito acerca del origen y fabricación del Chocolate, 1864 y 1869. Precios, desde 5 á 20 reales libra.

CAFES.

Nadie con más asiduidad, nadie con más inteligencia prepara este néctar delicioso; véase el tratadito que acerca de la utilidad y preparación del Café ha escrito el Sr. Lopez, 1870. Muchas son las vigilias consagradas al estudio de este desahogado ramo de la alimentación; pero sus desvelos los ve recompensados por el favor del público, que de poco tiempo á esta parte le hace un consumo respetable. Precios, 8, 10 y 16 reales libra.

TES.

Variedades son las clases que reúne el Sr. Lopez en su Depósito Central de la Puerta del Sol: tiene clases de las mejores que vienen de China, tanto en negros como en perlas y verdes; tambien los hay buenos y regulares, y sus precios corresponden á la calidad respectiva: está puesto en paquetitos desde una á ocho onzas. Sus precios, desde 2 á 5 reales onza.

SOPAS.

Las sopas que confecciona la Casa de Lopez, en competencia en precios y calidad con las que vienen del extranjero, son de Tapioca, Sagú y Arrow-root, tan digestivas como alimenticias. Su precio, 6, 8 y 14 reales libra.

Fábrica, Palma Alta, núm. 8.—Depósito Central, Puerta del Sol, 13, Madrid.
Y en Provincias se expenden en los principales establecimientos, donde se ven los cartels de la Casa. (17)

MÚSICA.

Preciosa melodía, *La Mendicante*, para canto y piano, letra italiana, por el maestro Luici Mattarello: precio marcado, 20 rs. Se remite á provincias franco el porte. Esparteros, 3. (26)

PRÉSTAMO SOBRE ALHAJAS, PAPEL DEL ESTADO, FINCAS, Y PAPELETAS DEL MONTE DE Piedad.—Baratura, prontitud, reserva al hacer las operaciones. Calle de Preciados, núm. 13, entresuelo, Madrid.—Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro á precios fijos y baratos. Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay en venta, y se dá gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, para lo cual la casa, además de su contribución, está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran ni venden ni empeñan alhajas de doble, de plátano, ni piedras falsas, y si solo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compra toda clase de paapeletas de empuño, de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro Mútuo y carpetas de cueros.

GRAN BAZAR.

CALLE MAYOR, NUMERO 2, ESQUINA A LA PUERTA DEL SOL.

ALMACEN EL MAS BARATO DE MADRID.

Se acaba de recibir en este establecimiento un gran surtido de objetos de novedad en juguetes, bisutería lámparas para comedores, relojes de mesa, juegos de labranza, quinqués para petróleo, pieles para coche, mantas inglesas y otros muchos artículos: los precios están marcados en cada objeto.

GRAMATICAS

PARA APRENDER LOS IDIOMAS

Latín, Portugués, Francés, Italiano, Alemán.

PROSPECTO.

Entre los diferentes métodos que, para aprender los idiomas con éxito seguro y brevedad reconocida, se han publicado hasta hoy, ninguno ha aventajado al que, presentando una práctica fácil y progresiva, no se aleja completamente de una oportuna teoría que sirve de guía á los principiantes.

Sin embargo, en algunos de esos métodos encuéntrase una aglomeración tal de repeticiones, y una fríasolación compuesta de fórmulas políticas y conversaciones vulgares que se hacen casi siempre fastidiosas y abrumadoras para los discípulos, porque no se ha tenido presente que es preciso tambien tener un conocimiento mas elevado de los fundamentos del lenguaje, para poder aprenderlo con mayor perfección que la que ofrecen aquellas colecciones de frases rebucadas. Otros sistemas, por el contrario, se han dado á luz de una manera tan elemental y tan faltos de unidad en su conjunto, que dejan no poco que

desear á los que se dedican al estudio de un idioma, ya en los establecimientos de enseñanza, ya fuera de ellos. El objeto que se propone el Editor de esta nueva colección de Gramáticas, es ofrecer en un volumen proporcionado todo lo mejor en que se fundan aquellos, formando un sistema uniforme, con menos exageración en los detalles, pero sin prescindir por eso de los que son necesarios para aprender en poco tiempo un idioma cualquiera, procediendo siempre de lo conocido á lo desconocido de lo fácil á lo difícil, de lo simple á lo compuesto.

No necesitamos recomendar esta publicación á los señores profesores, ni á las personas estudiosas que por sí mismas quieren aprender un idioma, con lo dicho basta para que pueda formarse una idea de su importancia.

PARTE MATERIAL.

Se admiten suscripciones desde luego á las Gramáticas anunciadas arriba, y pueden obtenerse separadamente por partes, de las tres en que se divide cada una, ó por tomos completos.

Cada parte costará 4 rs. en Madrid y 5 en provincias, y por tomos 12 y 13 rs. respectivamente.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid, casa de su Editor, calle del Turco, número 18 bajo, y en provincias en las principales librerías. (19)

Elixir anticarral y píldoras de Izquierdo, premiado, medalla de oro.

Remedio seguro y de éxito sorprendente, para la curación pronta y radical de las afecciones de los órganos respiratorios, como constipados, toses de toda clase, asma, opresión de pecho, dificultad en respirar y tragar, afección destilatoria de narices, boca y pecho, inflamación aguda ó crónica de las membranas mucosas, catarros, bronquitis, gripe, tos ferina ó nerviosa, ronquera, tisis incipiente, etc.—Alivia mucho en la tisis confirmada, contrayendo sus progresos y modificando los fenómenos que mortifican al paciente.—Elixir, frasco de doce onzas, con su instrucción, 20 rs., y de seis 10 rs.—Píldoras, caja de setenta y dos, 20 rs., y de treinta y seis, 10 rs.—Tienen igual virtud las píldoras que el elixir.—No hay medicamento, ni mejor, ni mas pronto, económico y verdadero.—Pedir prospectos, que se remiten á todas partes.

POESIAS

DON EUSEBIO ASQUERINO.

Un tomo, 20 reales. Se vende en las librerías de Cuesta, Gaspar y Roig, Escribano, Guirra, Bailly-Balliere, Leocadio Lopez. (30)

¿QUERÉIS APRENDER A ESCRIBIR LOS CARACTERES DE LETRA ESPAÑOLA, INGLESA, REDONILLA, GÓTICA, ROMANA, EGIPCIA, TAQUIGRAFIA, LENGUA UNIVERSAL Y PARA HABLAR CON LOS DEDOS? Comprad el pequeño tratado *teórico práctico de caligrafía de todos los caracteres*, que se vende á 6 rs. en Madrid en las librerías de Roig, Lopez, Moya, Cuesta, Olamendi y Hernando, quienes le mandan franco por 13 sellos de 50 milésimas. (32)

CUENTOS DE SALON

T. GUERRERO Y C. FRONTOURA.

Se ha publicado el tomo segundo de la colección, que contiene la novela completa.

BRIGIDA,

POR CARLOS FRONTOURA.

Se vende á CUATRO REALES en la Administración, plaza de Matute, 2, y en las librerías.

En provincias, CINCO REALES, en las librerías; se remite franco, enviando el importe al Administrador de los Cuentos de Salon, en Madrid.

En los mismos precios se vende el tomo primero, que contiene la novela UNA PERLA EN EL FANGO, por Teodoro Guerrero. (31)

DIARIO DE AVISOS DE LISBOA

PUBLICACION COMERCIAL DE ANUNCIOS, CORRESPONDENCIAS, ETC.

Director y propietario,

CESAR DE NORONHA.

Este periódico, bien conocido ya en España y Portugal y que va á entrar en el 4.º año de su publicación, es un medio excelente de publicidad para cuanto pueda interesar al comercio y la industria de los dos países.

Siendo, pues, cada vez mas felices y crecientes las relaciones entre ambos pueblos peninsulares, el director acaba de establecer una agencia en el sitio mas céntrico de Lisboa, Rua Dos Capelitas, 130. Destinada á recibir toda clase de géneros y mercancías, publicaciones literarias y científicas, encargándose en comisión de todo lo que en aquel país pueda interesar á la industria y al comercio español. Su representante en Madrid es D. Luis Ramirez, Despacho Central, Alcalá, 12, á quien los interesados pueden dirigirse, el cual recibe tambien anuncios para el *Diario de Avisos de Lisboa* á 50 céntimos de real por cada línea común, y suscripciones para el mismo á 15 reales por semestre. Los anuncios que se hagan por mas de una vez serán á precios convencionales. (29)

LA MAR O SEA LA HABANERA.

Tienda de ultramarinos, calle de la Luna, núm. 20. Aceite á 55 rs. arroba, 10 cuartos libra; garbanzos desde 6 cuartos libra; arroz desde 7 cuartos; almendra tostada á 4 rs.; aceitunas, pasas, azúcares todo superior y barato; petróleo refinado de primera; chocolates de todas las fábricas principales, medio real de baja. (13)

DESPACHO CENTRAL

DE EXHORTOS

FUNDADO POR D. JOSÉ AMI

MAYOR, 108, ENTRESUELO.

Se encarga de cumplimentarlos con prontitud en todos los juzgados y tribunales de España, Portugal, islas de Cuba, Puerto-Rico y las Canarias, anticipando los gastos de su cumplimiento ó devolviéndolos evacuados con la cuenta documentada de los que hayan ocasionado. Tambien se encarga de hacer interposición en todos los autos de los *registros de la propiedad* de España, de la inserción de edictos y providencias judiciales en la *Gaceta de Madrid*, y de proporcionar los documentos y partidas sacramentales que se necesitan, haciéndolos venir del punto donde estén protocolizados ó archivados.

La correspondencia al director.—Madrid. (12)

CURSO DE ALGEBRA ELEMENTAL

CONFORME A LOS PROGRAMAS OFICIALES MAS ESTENSOS

POR DON GENARO SUAREZ.

Esta obra, la mas moderna y completa de su clase, se halla de venta en Madrid en la librería de la señora viuda de Escribano, y en Ferrol en la imprenta del editor don Francisco Suarez y Garcia (Real 80), al precio de 25 reales ejemplar. Enviase, franca de porte, á toda la Península la siguiente libranza por su valor al editor ó autor.

El curso de Aritmética del mismo autor se halla de venta bajo iguales condiciones. (23)



DESENGAÑO, 10 TRIPLICADO, Y SILVA, 43.

EFECTOS Y SERVICIOS FÚNEBRES.

En este establecimiento, además del gran taller que tiene establecido para la construcción de las urnas fúnebres de zinc, privilegiadas en 1865, y de toda clase de ataúdes en madera y plomo; hábitos de todas las órdenes religiosas, lápidas de mármol, marcos de madera y metal, esquelas de funeral y toda clase de efectos mortuorios. Se encarga de embalsamamientos, exhumaciones y traslados, del ingreso en el acto en las diferentes sacramentales, y se practican todas las diligencias que las leyes civiles y religiosas exigen en tan angustiosos casos. Despacho permanente (día y noche). (24)

INTERESANTE.

GRAN MENAJERIA ESPAÑOLA

DE ARTURO RIPOLL.

POR MAYOR Y MENOR,

CALLE DE SAN FELIPE NERI, NUM. 4.

Aceite mineral superior á domicilio á 48 reales lata.

En este nuevo establecimiento encontrará el público un gran surtido en lámparas y quinqués de todas clases, desde el infimo precio de 8 rs. una, objetos de hoja de lata y zinc en gran escala, utensilios de cocina y batería francesa. (1)

LAS BUENAS NOVELAS.

RECREO DE LAS FAMILIAS.

Periódico ilustrado de amena literatura, con grabados de los mejores artistas de París.

Este periódico se publicará cinco veces al mes, los días 6, 13, 20, 27 y 30. Cada número constará de un pliego doble folio, con ocho páginas, á tres columnas, de letra compacta, ilustrado con dos interesantes grabados. La lectura de los cinco números equivalen á unas 250 páginas en 4.º, de carácter corriente.

Reperte mensualmente piezas de música para piano. Se suscribe en su administración, calle de la Bomba, núm. 1, imprenta de la *Revista Médica*. Las suscripciones de fuera de Cádiz, pueden hacerse, enviando sellos de franqueo ó libranza.

Precios de suscripción. En Cádiz: Un mes, 5 rs.; seis meses, 26; un año, 48.—Recogido en el despacho, 4 rs. mes.

En provincias (franco de porte): Tres meses, 15 rs.; seis meses, 28; un año, 64. (30)

ALMACENES

DE

DODERO, ESCOBAR Y COMPAÑIA.

Fuencarral, núm. 22, Madrid.

DEPOSITO

de garbanzos castellanos, azúcares, arroces, judías, higos, pasas, aceitunas, vinos, licores, conservas, pastas, etc. etc. Queso Gruyere á 5 rs. Idem de Bola fresco á 3. Idem duro á 4 1/2. Almendras tostadas á 4. Dátiles de Berberia á 4. Pan de higo á 6 cuartos.

UNICO

depositado de la verdadera sidra espumosa de Gijón. Se sirven pedidos para todos los establecimientos dentro y fuera de Madrid. Almacén de frutos coloniales y del país de Dodero, Escobar y compañía, Fuencarral, 22, Madrid.

LIQUIDACION

DE LOS RESTOS DE AGUINALDOS. Cufetes de aceitunas de 10 á 7 rs. Mazapan de Toledo de 10 á 9. Higos de Málaga de 30 á 24. Botes de pimientos de 3 y 3 1/2. Latas de sardinas, 19 y 20 cuartos. Garbanzos de cochuera desde 20 rs. arroba.—Fuencarral, 22, almacén. (14)

CAMAS.—INTERESANTE.

En el nuevo establecimiento del Sr. Pinillos, Alcalá, núm. 17. Se reciben continuamente cuantas novedades producen mejores fábricas inglesas: Gran surtido en colchones elásticos y el nuevo hilo de hierro tejido en representación propio inventor. Se dan prospectos para provincias. 28, 1, 5, 9, 13, 18. (27) E

ULTRAMARINOS DE CARLOS PRATS.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8.

En este bien acreditado establecimiento hallará el público un completo y variado surtido en vinos de Jerez, Málaga, Burdeos, Oporto, Madera y Champagne en todas sus diferentes denominaciones y clases conocidas. Entre los mas renombrados licores extranjeros, ofrecemos á mi numerosa clientela el verdadero Martell y Girona de los señores de Riga, el Chartreuse legítimo de la abadía de la Gran Chartreuse, el Curacao y Aniseta de Fougny, Ponche al rom, Cacao á la vainilla, Aniseta de Burdeos, Oldtom, Kirs Wasser, Ajenjo suizo, Ginabra, Rom, Jamaica, Whiskey, Cognac, Jive Champagne, Bitter y Vermut de Torino, etc.

Latas de pescados en conserva, de las mejores fábricas del país y del extranjero, Trufas del Perigord, Foie Gras Branderburgo, Carnes inglesas, Pickles, Mostazas y Salsas preparadas.

Aceites superiores clarificados, de Valencia, Marsella y Niza, Mantecas finas de Flandes, Copenhague y Prevalé, Quesos de bola, nata, Chester, Roquefort, Gruyere y Parmesano, frutas de la Habana, Galletas inglesas, Tés, Cafés y Azúcares de las clases mas selectas, Salsichones de Vich, Lyon Génova y Bolegne.

Estando en correspondencia directa con las mas acreditadas casas de los puntos productores, puedo garantizar legitimidad y pureza de todos los artículos que se expenden en mi establecimiento.

LAS COLONIAS, ARENAL, 8. (9)

PEÑA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

PREMIADO EN LA ÚLTIMA EXPOSICION ARAGONESA Y POR LA SOCIEDAD DE AMIGOS DEL PAÍS.

Ofrece sus establecimientos, situados en la calle de la Abadía, números 24 y 25 (tres tiendas en Madrid), en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado 2 rs.; tambien se admiten abonos por tarjetas, á 10 reales docena: sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo.

Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gró, gusa ó tul vegetal de los mejores, de 280 á 500 rs.; idem medias pelucas con rayas, de 200 á 250 rs.; y mas inferiores con dos rayas, de 140 á 240 rs.; id. enteras con raya de tul ó española, de 200 á 320 rs.; rayas solas para adelante, desde 40 á 100 rs. Lazos y castañas á 30, 40, 50, 60 y 80 rs. cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos. Moñas de tirabuzones, de 40 á 100 rs.; rulo de pelo y de crin para el peinado á la romana, de 12 á 26 reales. Afiliados y trenzas, de 20 á 300 rs. Rizos, de 10 á 60 reales par. Sortijas á la ilusio, desde 20 á 60 rs. par. Caprichos de pelo de todas clases y tamaños, de 4 á 30 reales par. Bucles sueltos, desde 6 rs. en adelante. Pelucas

ara toda clase de imágenes, los precios son según el amaño y la clase; igualmente toda clase de pelucas blancas antiguas y para cocheros. Pelucas enteras para caballeros, desde 80 á 240 rs. Postizos ó bioses de tejido ó apiqueado, imitando al natural, desde 40 á 200 rs., según el tamaño ó clase. Algodonos para rizar el pelo, á 3, 4 y 6 reales docena.

Tambien se hace toda clase de cambios y composturas, se lavan pelucas de señora y de caballero por un nuevo método, quedando la raya tan brillante como si no hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña á peinar señoras toda clase de peinados, á precios módicos; hay salon independiente para peinar señoras, servidas por las mejores oficiales; se hace toda clase de rayas y tapa calvas, por difícil que sea, imitando al natural. Trenzas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos. Se venden cepillos para la ropa y sombreros cabeza de dientes y uñas gran surtido de peines y lendreras de marfil, concha y de todas clases; peinetas, esponjas y horquillas.

Advertencia. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten á provincias con la rectitud que tiene acreditado. Los señores peluqueros, encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cuantos como en pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha.